

Revista MOMBOY
Número. 18. Julio 2022
Perspectivas para el Desarrollo Sostenible
Los países, el sector empresarial y universitario, comprometidos con el desarrollo sostenible
Dra. María Teresa Bravo
MSc. Héctor Antúnez



**LOS PAISES, EL SECTOR EMPRESARIAL Y UNIVERSITARIO, COMPROMETIDOS
CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE.**

María Teresa Bravo
Ingeniero de Sistemas, egresada de la Universidad de Los Andes (ULA).
Magíster Scientiarum en Administración de Empresas, Universidad Rafael Urdaneta (URU).
Doctorado en Ciencias Gerenciales. Universidad Rafael Beloso Chacín (URBE).
Profesor titular e investigador asociado a la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Gerenciales de la Universidad Valle del Momboy (UVM).
Presidenta del Consejo Superior UVM
bravom@uvm.edu.ve

Héctor Alí Antúnez
Economista,
egresado de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ)
Especialista en Gerencia de Empresas. Universidad Valle del Momboy (UVM)
Profesor agregado e investigador asociado a la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Gerenciales de la Universidad Valle del Momboy.
Vicerrector Administrativo UVM
antunezh@uvm.edu.ve

LOS PAISES, EL SECTOR EMPRESARIAL Y UNIVERSITARIO, COMPROMETIDOS CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE.

RESUMEN

La Agenda 2030 es un pacto multidimensional, que integra lo ambiental, lo social y lo económico, muy necesario para la preservación del planeta; es responsabilidad de los países, de sus instituciones y de la sociedad civil, que se logren los 17 ODS, partiendo de la cooperación y alianzas, para que las personas puedan vivir en paz y alcanzar la prosperidad. Dada la importancia de sus fines se hace imperioso, pasar de la cooperación a la obligación - no es una labor opcional, algo que puedo elegir voluntariamente - debe convertirse en un deber, una exigencia ineludible. Las 9 dimensiones del desarrollo sostenible, proporcionan la base para el accionar de todos, así mismo, indican hacia dónde dirigir los esfuerzos, y cómo abordar las actividades que desarrollaran todos los ciudadanos, sean funcionarios públicos, empresarios, estudiantes, profesores, profesionales, o trabajadores. Estas dimensiones son, la dimensión sistémica, la dimensión global, la dimensión ecológica, la dimensión demográfica, la dimensión local, la dimensión cultural, la dimensión política, la dimensión moral y la dimensión tecnológica. En el siguiente artículo, hay una especial atención al sector empresarial y al sector universitario, como protagonistas especiales de la transformación que tenemos que empezar a transitar para hacer de este planeta una casa que nos protege, nos prepara, nos respeta, nos cobija, nos impulsa y nos potencia.

Palabras clave: empresa, universidad, desarrollo sostenible, compromiso.

**THE COUNTRIES, THE BUSINESS AND UNIVERSITY SECTOR, COMMITTED TO
SUSTAINABLE DEVELOPMENT.
ABSTRACT**

The 2030 Agenda is a multidimensional pact that integrates three dimensions, the environmental, the social and the economic, very necessary for the planet's development. It is the responsibility of the countries, their institutions and civil society to achieve the 17 SDGs. Starting from cooperation and alliances so that people can live in peace and achieve prosperity. Given the importance of choosing your fines, it becomes imperative to go from cooperation to obligation, it is not an optional task, something that I can do voluntarily, it must become a duty, an inescapable requirement. The 9 dimensions of sustainable development, ensured the basis for everyone's actions, likewise, indicate where to direct efforts, and how to approach the activities that all citizens will develop, be they public officials, businessmen, students, teachers, professionals, or workers. These dimensions are the systemic dimension, the global dimension, the ecological dimension, the demographic dimension, the local dimension, the cultural dimension, the political dimension, the moral dimension and the technological dimension. In this article there is a special attention to the business sector and the university sector as special protagonists of the transformation that we have to make that we begin to transit for this planet a house that protects us, prepares us, respects us, shelters us, drives us and empowers us.

Keywords: company, university, sustainable development, commitment

INTRODUCCIÓN

El fin último del desarrollo sostenible es brindar oportunidades y diferentes alternativas a las personas, para que estas puedan empoderarse de sus vidas, como alternativa para superar la pobreza, la inequidad y la insostenibilidad del planeta. Las personas que tengan un buen nivel de vida y con herramientas suficientes para desarrollarse, deben contribuir con aquellos que no han gozado de la misma suerte, de los mismos beneficios y oportunidades, haciéndose corresponsables de alcanzar el desarrollo que todos se merecen como seres humanos.

Los gobiernos y las instituciones tienen que asumir sus procesos con otra mentalidad, con una cultura verde, donde el desarrollo tiene tres aspectos integradores, el medio ambiente, lo social y lo económico. Ninguno puede crecer a expensas del otro, los tres deben progresar de manera conjunta, aunque algunas veces se sacrifiquen algunos aspectos particulares. Bien vale la pena resguardar este equilibrio, los resultados para los ciudadanos, la sociedad y el planeta serán sostenibles, generando un bienestar colectivo.

El desarrollo sostenible es una de las principales prioridades de las Naciones hoy en día; es multidimensional, por cuanto abarca todo aquello que satisface al planeta, a sus ciudadanos, a la colectividad. Todas sus dimensiones se refuerzan de manera recíproca y guardan interdependencia. En EALDE Business School se habla de 9

dimensiones: dimensión sistémica, dimensión global, dimensión ecológica, dimensión demográfica, dimensión local, dimensión cultural, dimensión política, dimensión moral y dimensión tecnológica (Estruga, 2021).

En estas 9 dimensiones convergen, lo humano, tecnológico y sostenible, permitiendo generar escenarios para potenciar las capacidades de todos los entes involucrados en el desarrollo, avanzando hacia la integración y la justicia social, la gobernabilidad, preservando el ambiente, salvaguardando los derechos de las generaciones presentes y futuras.

OBJETIVOS Y METAS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE.

La finalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es alcanzar el crecimiento económico integral, contribuyendo este crecimiento con el desarrollo social y el cuidado del ambiente, estableciendo criterios para la equidad, fomentando la productividad, utilizando la tecnología y la innovación para estos fines, mediante el aumento de los niveles de productividad y la innovación tecnológica. Las políticas públicas que direccionen en este sentido contribuirán de manera significativa a los fines de los objetivos de desarrollo sostenible. Hay que estimular el emprendimiento social, la pequeña y mediana empresa, alianzas entre ellas, la educación con calidad mundial, todo esto es posible, gracias a la tecnología; la tecnología hace viable la accesibilidad a

la salud, a la educación, al trabajo, pero no lo es todo, hace falta, voluntad, cooperación y obligación.

La meta es lograrlo para el año 2030, pero sería más importante experimentar cambios significativos año a año, premiar los cambios en cada país, premiar aún más la contribución hacia otros países y castigar a los que no logran avanzar por falta de esfuerzo y voluntad. Los objetivos de desarrollo sostenible están muy bien escogidos, la manera de lograrlos le hace falta fuerza, seguimiento, evaluación y retroalimentación, para asegurar su logro. Todo lo que se alcance será perfecto, pero lo que no, será nefasto, tendrá consecuencias negativas para la sociedad, la economía y el medio ambiente.

Los avances tecnológicos con gente capacitada, encontrarán soluciones a los desafíos económicos, sociales y ambientales que representan los 17 objetivos del desarrollo sostenible. Para el Pacto Mundial - Red España, existen siete maneras de que la tecnología contribuya a los ODS, estos son, promover el acceso a la información, facilitando el análisis y recolección de datos (Big data), favoreciendo la aparición de nuevos modelos de negocio, incrementando la financiación mediante plataformas digitales, desarrollando nuevos modelos de realidad (tanto la realidad virtual como la aumentada), ofreciendo productos y servicios adaptados a los grupos vulnerables,

mediante la robótica, la impresión 3D y la Inteligencia Artificial (Pacto Mundial. Red Española., 2019).

Mejorar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, siempre será la mejor opción, integrando los países, cuyas formas de colaboración se centren en los diálogos, consorcios y plataformas entre los interesados, para movilizar e intercambiar conocimientos, experiencias, tecnología y recursos financieros, creando grupos de presión para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible en todos los países, con más ahínco en los países en desarrollo.

Durante la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible, celebrado en septiembre de 2015, se acordó la Agenda para el Desarrollo Sostenible, un modelo de desarrollo para reducir la pobreza y contribuir a alcanzar calidad de vida para las personas, sin sacrificar el ambiente y educando a la población sobre el profundo impacto del cambio climático. Esta agenda abarca las áreas de la sostenibilidad, la economía social, el ambiente y la sociedad, colocando como prioridad, el uso de energía no contaminante, producción y consumo responsable, tratamiento del agua, reducción de la pobreza, igualdad de género, entre otras.

Se está trabajando para que el desarrollo sostenible sea responsabilidad de gobiernos, ciudadanía y empresas. Se requiere que estos tres actores tengan una formación y sensibilización; a través, de campañas por las redes sociales, en lugares

físicos de alta demanda, como la iglesia, los supermercados, las plazas, los parques, acciones formativas formales e informales, de manera continua y prolongada, de forma que el desarrollo sostenible forme parte del ADN de todos.

Elementos clave como el diálogo en los hogares, sitios de trabajo, parques, centros deportivos, iglesia, para orientar acciones concretas que todos podemos poner en práctica, compartir información, conocimientos y experiencias exitosas, y estas se puedan replicar, generando soluciones y buenas prácticas; estableciendo consorcios que solucionen problemas mundiales desde un mismo plan estratégico, sin perder sus identidades; crear alianzas que combinen competencias, recursos y habilidades, para contribuir de manera significativa a alcanzar los 17 ODS, utilizando plataformas para interconectar los consorcios y las alianzas, pudiendo orientar las acciones y conociendo los resultados de las iniciativas que cada uno lleva a cabo.

Se hace imperioso desvincular la producción, el consumo y el crecimiento económico de la degradación del ambiente, promoviendo leyes y políticas públicas en este sentido, colocando como centro de atención a los más vulnerables. Es a través de la articulación y participación de los gobiernos, sociedad civil y sector privado que se puede avanzar de manera segura y constante en esta labor, ofreciendo alternativas multi actor para estos temas, tanto en los diálogos, como en los consorcios y las alianzas.

APORTES DE LOS PAÍSES AL DESARROLLO SOSTENIBLE.

El Desarrollo sostenible promueve la producción, el consumo responsable y eficiente, vinculando el crecimiento económico con la preservación del ambiente, donde todos los países deberán aportar recursos, buenas prácticas y una supervisión para que se logre de una vez por todas, un mundo con condiciones favorables, para que sus habitantes disfruten de calidad de vida y no se permita que algunos gobiernos tomen el control de los países para su lucro en detrimento de sus habitantes, no puede ser más importante la soberanía que el bienestar de las personas y el ambiente.

Los países desarrollados están llamados a promover políticas mundiales no discriminatorias, que aseguren el desarrollo sostenible de todas las naciones, las prácticas medio ambientales, las modalidades de consumo y producción sostenibles; tienen que asumir el liderazgo, y saben como hacerlo, porque vivimos en un mismo planeta, el planeta que debemos preservar, no se justifica que personas vivan en condiciones deplorables, cuando se cuenta con recursos suficientes para todos.

Los objetivos de desarrollo sostenible establecen el camino y las pautas para un mundo más humano, y para ello, es necesario un verdadero compromiso de parte de los países desarrollados para poner fin a la pobreza; enfocarse y dirigir esfuerzos en este sentido, detectar las vulnerabilidades presentes en los países donde no se ha alcanzado el desarrollo sostenible, para hacer un uso adecuado de los recursos, garantizando el

acceso a los servicios básicos, la educación de calidad, la salud, la familia, el trabajo digno.

La ONU aprobó los 17 objetivos del desarrollo sostenible, donde el número 17 expresa que los primeros 16 “solo se pueden conseguir con asociaciones mundiales sólidas y cooperación” (ONU). En esta página se manifiesta la necesidad de cooperación local, regional, nacional e internacional, pero a veces hace falta algo más. Se entiende por cooperación el resultado de una estrategia para conseguir un objetivo, donde intervienen personas y/o instituciones que comparten el mismo interés. ¿Qué pasa cuando no están alineados todos los países y por consiguiente no se persigue el mismo objetivo? La cooperación es necesaria pero no es suficiente; hace falta subir un peldaño más y llegar a la obligación (Exigencia establecida por la moral, la ley o la autoridad) (The free dictionary, 2005).

LAS EMPRESAS DE ECONOMÍA SOCIAL.

Todas las empresas que tienen como base la economía social o economía solidaria, que se caracterizan por anteponer los beneficios sociales por encima del lucro individual. Este tipo de organizaciones asumen su norte y dirección de operaciones en el cumplimiento de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, asumiendo de esta manera un compromiso solidario con la sociedad y el medio ambiente; siendo per se instituciones

clave para el desarrollo sostenible; es a estas organizaciones que el mundo debe apoyar, por cuanto generan bienestar.

Más personas hoy en día exigen productos y servicios de calidad, pero también compran estos productos a las empresas de corte social, que mantienen una relación de respeto por el ambiente y la sociedad; que cuidan durante todo su proceso productivo, al hombre, a su entorno, generando beneficios y calidad de vida a sus trabajadores, clientes, y familias, participando de manera activa con proyectos y acciones verdes. Su rentabilidad es un equilibrio entre la generación de bienestar y la ganancia monetaria, asumiendo un modelo de gestión, que genere resultados positivos a las 9 dimensiones que componen el desarrollo sostenible.

Este tipo de empresas asume una responsabilidad individual por lo que hace y deja de hacer, se basa en el principio de la solidaridad, por lo que no se conforma con lo individual, pasa a un segundo plano, lo colectivo, mediante un trabajo mancomunado y en equipo dentro y fuera de sus fronteras, teniendo presente la subsidiaridad, para garantizar autonomía y ayuda mutua entre todos los entes de una sociedad. (Enciclopedia económica , 2022).

IMPORTANCIA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA.

La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) es un enfoque empresarial que contribuye con el desarrollo sostenible, brindando beneficios económicos, sociales y ambientales. Cuando una empresa actúa con prácticas conscientes y dentro de su filosofía está el compromiso con el desarrollo sostenible, consigue empleados comprometidos, clientes leales y, proyecta una imagen positiva ante la sociedad; lo más importante es su contribución a la preservación del planeta.

Cada día hay más presión a las organizaciones para que sus operaciones comerciales estén enmarcadas en la responsabilidad social corporativa, tanto las leyes como los ciudadanos deben aumentar sus exigencias en este aspecto, es una responsabilidad compartida, de los gobiernos y sus políticas, de la sociedad civil organizada y de las empresas tener una clara conciencia del impacto que causa cada industria al medio ambiente, a los recursos no renovables y a la sociedad en general. Esta conciencia debe estar internalizada en todos los niveles de la organización, desde los directivos, hasta el personal de servicio. Gracias a los recursos que provee el planeta, todas las empresas pueden operar, realizar sus actividades, pero si no somos capaces de preservarlos en el tiempo, se agotarán y no alcanzarán ni para hoy ni mucho menos para mañana.

“La Responsabilidad Social Corporativa es una forma de dirigir las empresas basado en la gestión de los impactos que su actividad genera sobre sus clientes, empleados, accionistas, comunidades locales, medioambiente y sobre la sociedad en general” (Observatorio de responsabilidad social corporativa), al igual que el desarrollo sostenible la responsabilidad social corporativa integra tres aspectos, lo económico, lo social y el medio ambiente, es de carácter pluridimensional, que afecta los ámbitos de los derechos humanos, la salud, el medio ambiente, los intereses de los consumidores, las necesidades de la sociedad, lucha contra el fraude y la corrupción, gestionando buenas prácticas en el trabajo.

LAS UNIVERSIDADES Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS).

Las universidades son actores importantes para los ODS, desde 4 ámbitos se ha visualizado esta contribución, así lo expresa el documento “Como empezar con los ODS en las universidades” (SDSN Australia/Pacific, 2017); estos son: educación, investigación, gestión y gobernanza, liderazgo social.

Siendo el ODS 4: “educación de calidad inclusiva e igualitaria y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”, las universidades tienen un rol importante en dicho objetivo, garantizando una educación de calidad, capaz de desplegar en los alumnos la destreza de pensar y analizar lo complejo, de trascender los

paradigmas, de incorporarse al diálogo, la conversación y la comunicación con otros a partir de la reflexión, de poder discernir entre lo bueno y lo malo para él y la sociedad.

En este ámbito, se requiere proporcionar al alumno de motivación, conocimiento y habilidades para entender y abordar los ODS. Incorporando competencias y habilidades transversales durante su permanencia en la universidad, a través, de las diferentes asignaturas y experiencias de aprendizaje. Para lograr esto, también se debe incorporar a la capacitación y formación a los profesores y personal administrativo, porque las instituciones educativas deben ser espejos de los ODS, sus prácticas diarias deben reflejar el respeto por el medio ambiente, por las personas y sus finanzas deben ser verdes.

Figura 1. Una visión general de la contribución de las universidades a los ODS



Fuente: (SDSN Australia/Pacific, 2017)

Las universidades deben lograr la implementación de los proyectos realizados en la academia con profesores, alumnos y entes externos que estén comprometidos con los ODS para contribuir realmente con estos. Gracias a estas alianzas se fortalece el aprendizaje y se promueven los cambios necesarios en el entorno.

También, la investigación facilita otro componente para la creación de conocimiento e innovación, generando soluciones factibles y creativas a los ODS, identificando los desafíos locales, priorizando las acciones y midiendo el progreso de las soluciones implementadas; el desarrollo de innovaciones y soluciones en el ámbito social y tecnológico respetando los ODS serán la base para la construcción de un mundo mejor.

En todos los ODS se necesita buscar nuevas formas y maneras de abordarlos, en este contexto, la investigación tiene un abanico grande de posibilidades para desplegar información y soluciones, incorporando la interdisciplinaridad y la transdisciplinariedad. Se proponen nuevos enfoques en la investigación, basados en la ciencia de la sostenibilidad, esta nueva rama busca comprender los sistemas naturales, sociales y económicos, de manera integral y salvaguardando el desarrollo sostenible de los tres sistemas, con un enfoque de cooperación y coproducción.

Es importante que las universidades alineen sus estructuras de gobierno y sus procesos operativos a los ODS, tanto las instalaciones, los servicios de apoyo, las compras y adquisiciones, el trato al personal y a los estudiantes, como sus políticas

salariales deben ser ejemplo para toda la comunidad universitaria y ver la congruencia entre lo que se estudia, lo que se investiga y lo que se hace en sostenibilidad.

Algunas acciones podrían ser: 1. facilitar programas de bienestar para el personal y estudiantes, 2. fomentar el aprendizaje inclusivo, 3. incorporar en las investigaciones el estudio del medioambiente sostenible, 4. adaptación y mitigación del cambio climático, recolección, almacenamiento y reutilización del agua, 5. involucrar a los estudiantes y al personal en todas las actividades sostenibles que se realicen, comprometerse en adecuar la infraestructura para que ésta sea sostenible, 6. adoptar tecnologías verdes, 7. fomentar una cultura anti soborno y anti corrupción, 8. prestar un servicio de calidad a los estudiantes (administrativa y académicamente).

En el ámbito del liderazgo social, las universidades pueden convertirse en puentes para concienciar a los ciudadanos, realizando conferencias, foros con expertos en las diferentes áreas de los ODS, programar talleres y debates para generar ideas innovadoras para el desarrollo sostenible. Servir de puente para la colaboración y cooperación entre sectores para buscar soluciones específicas a problemas del medio ambiente, de la economía o de la ciudadanía.

Para asumir un papel protagónico en su localidad se hace necesario realizar alianzas con otras universidades e institutos de investigación y desarrollo, para aunar esfuerzos y desarrollar proyectos que contribuyan a alcanzar los ODS. También, es

importante el trabajo que se realice intramuros, incorporando el estudio de los ODS en la docencia, investigación y extensión; consolidando proyectos sociales desde sus aulas, con la contribución de alumnos y docentes, demostrando el compromiso con los ODS, esto permitirá ser ejemplo para sus estudiantes y profesores, aumentando el interés de éstos en participar en todas las acciones y proyectos que en este sentido realice la universidad.

SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL.

La sostenibilidad ambiental se logra gracias a las buenas prácticas de sus ciudadanos, del gobierno y la sociedad civil, de manera de impactar lo menos posible el ambiente; depende que estos tres sectores no solo piensen en sus beneficios o necesidades, sino también en el impacto que genera su proceder, acciones y decisiones. Para el sector empresarial en particular, tener valores ecológicos le permitirá hacer negocios con entidades que respetan la sostenibilidad ambiental, de esta manera desarrollará su identidad de marca.

Uno de los beneficios para las empresas es el prestigio que ganan al apoyar la sostenibilidad ambiental, adicionalmente, al cumplir las normativas en este aspecto, se evitarán multas, sanciones, demandas, se ganaran el respeto y consideración de sus aliados y clientes, de su entorno y les abrirá las puertas para posibles apoyos financieros

y subvenciones de los organismos mundiales que financian las buenas prácticas en desarrollo sostenible.

La forma de alcanzar la sostenibilidad ambiental es cambiar la manera en que las personas realizan sus actividades cotidianas, empresariales, de producción, de entretenimiento. Estas prácticas deben comenzarse con pequeños ajustes viables y fáciles de instrumentar y una vez que se comience no parar hasta lograr el 100% de prácticas verdes. A veces queremos hacer todo rápido y en vez de ayudar a consolidar estas experiencias se abandonan por hacerse pesadas y costosas.

El fomento de la sostenibilidad es una tarea de todos, el reciclaje, el uso solidario de los recursos, las compras y el consumo responsable, el ahorro del agua, de la energía, la reducción de residuos, la no utilización de combustibles fósiles, es posible y factible. Será responsabilidad de los gobiernos y del sector empresarial ir creando hábitos de eficiencia energética, apagando la iluminación en lugares no ocupados, instalación de equipos para controlar la iluminación necesaria en cada espacio de trabajo, utilizar equipos eléctricos y electrónicos de alta eficacia y rendimiento.

Además, las empresas pueden contribuir con la sostenibilidad, animando a sus trabajadores a incorporar hábitos de eficiencia energética, apagar los equipos de oficina al terminar la jornada de trabajo, utilizar las luces de las oficinas, cuando la luz natural no sea potente, prender los aires acondicionados cuando sea necesario.

SOSTENIBILIDAD SOCIAL.

Según el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, la sostenibilidad social desde el punto de vista empresarial, es una forma creativa de impactar de manera positiva en los empleados, en los clientes y en las comunidades locales. Entre las acciones que se podrían realizar están, contratar algunos trabajadores para que se encarguen de sus proyectos sociales y proyectos de responsabilidad social corporativa; realizar el pago de los salarios y beneficios extras a sus trabajadores de manera justa, para que puedan cubrir sus necesidades, un porcentaje de sus ganancias dedicarlas a invertir en su comunidad.

La sostenibilidad social encierra el impacto de las organizaciones en las personas y la sociedad, participando activamente para mejorar las condiciones de la población que se encuentra vulnerable, incorporando en sus planes estratégicos proyectos sociales tendientes a mejorar la educación, la salud, la familia, la igualdad de género, la alfabetización, creando oportunidades para los más desposeídos. La sostenibilidad social promueve el bienestar tanto adentro como en su entorno, dando prioridad a las necesidades básicas de sus empleados y realizando contribuciones efectivas a la sociedad.

La actividad económica debe estar en armonía con su entorno y con las personas que están cerca de dicha actividad, garantizando que sus actividades no afecten la

calidad de vida de sus empleados, ni de las comunidades aledañas, en otras palabras, su relación se basa en el respeto por el otro. La sostenibilidad social involucra que las instituciones generen políticas y estrategias para aminorar la desigualdad social, promoviendo la igualdad de oportunidades, dando alternativas a las personas a prepararse y puedan alcanzar un buen nivel de vida. El respeto por la diversidad, los derechos laborales, el bienestar común garantizan un buen clima social para las generaciones actuales y futuras.

Una de las tres áreas del desarrollo sostenible es la sostenibilidad social, desde esta arista se debe promover, el respeto por los empleados, por los clientes, los proveedores, los socios. Su principal compromiso es ser productivo, pero trabajar para que esta productividad no sea una amenaza para el planeta, se hace necesario la concienciación de todos los entes involucrados en la producción de bienes y servicios, para no dañar el medio ambiente, para no menoscabar los recursos naturales, ni las personas. La sostenibilidad social apunta a generar salarios justos, condiciones de trabajo seguras, formación adecuada a los trabajadores, de manera de que los productos y servicios sean de calidad, evitando escases e inflación.

Muchas veces las organizaciones no se enfocan lo suficiente en la dimensión social de la sostenibilidad, poniendo mayor énfasis en el área medioambiental, sin darse cuenta que las tres aristas componen un todo, no se pueden abordar los problemas

económicos y medioambientales sino se toma en cuenta el tejido social. Es el hombre quien construye o destruye, quien realiza las actividades respetando el medio ambiente.

Es vital en la sostenibilidad social el respeto a la diversidad de género, cultura y raza, desarrollar una cultura de inclusión, comprometerse con mejorar la calidad de vida, para que los ciudadanos tengan acceso a la salud, a un hogar digno, a una educación de calidad, oportunidades de trabajo digno, seguridad laboral, coexista la equidad, se promuevan las relaciones interpersonales sanas, se potencie la construcción de capital social y una sociedad con valores compartidos, lo que se podría denominar cohesión social. La sostenibilidad social permite el equilibrio entre el trabajo, la vida familiar, y la vida social, se nutre de proyectos sociales, del voluntariado, da oportunidad a los discapacitados, sus prácticas de contratación son amplias dando cabida a la diversidad.

SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA.

La sostenibilidad económica apoya la sostenibilidad ambiental y social, sin dejar de ser financieramente rentable. El desarrollo sostenible trabaja sobre la base de proyectos factibles, en equilibrio y armonía con los aspectos económico, social, y ambiental, de todas sus actividades. Se avanza y se progresa de forma integral, tanto las comunidades, como las instituciones y las personas, gracias a una toma de

decisiones consciente, responsable que aprovecha las oportunidades y saca ventajas competitivas para las tres aristas del desarrollo sostenible.

La sostenibilidad económica, trabaja con buenas prácticas en sus operaciones, disminuye los residuos, recicla, utiliza elementos con mínimas emisiones, dando buen uso de los recursos naturales, sus inversiones toman en consideración el impacto que pueden generar, dando prioridad a las otras dos dimensiones del desarrollo sostenible. La eficiencia, el crecimiento sostenible, el bienestar de los ciudadanos se conjugan para obtener resultados positivos para todos. Tiene en cuenta el beneficio o la ganancia, pero también, el bienestar de las personas y la preservación de la naturaleza. Se construye sobre principios éticos, bases financieras sólidas e innovación, procurando lo mejor para el medio ambiente y los seres humanos.

El fin último de la sostenibilidad económica es aumentar el nivel de vida de los ciudadanos, para esto produce bienes y servicios, con responsabilidad social y protección del medio ambiente. Bajo este esquema las empresas están conscientes de las insuficiencias de las personas a corto, medio y largo plazo, por eso satisface sus necesidades, pero de manera que se conserven los recursos naturales para las generaciones futuras.

La otra cara de la sostenibilidad económica es el consumo consciente, evitando los consumos superfluos, cuidar lo que ya se tiene, reparar lo que se pueda, utilizar el

transporte público, cuidar los lugares públicos, reutilizar muchas cosas y enseres. Se necesita formar para conseguir consumidores con criterio, que tomen en cuenta las características de producto que necesitan, para consumir en empresas que tengan un compromiso social y cuiden el medio ambiente, con prácticas verdes, limpias, favoreciendo la economía local.

Teniendo consumidores responsables y con pensamiento ecológico, se conseguirá reducir el consumo excesivo como la mejor práctica para contribuir con la sostenibilidad económica, seguido del hábito de reutilizar, para no tener que hacer compras y consumos innecesarios, como tercero en la lista se encuentra la costumbre sana de reciclar. Si no se puede hacer ninguna de las tres erres, entonces el ciudadano hará la compra con criterio, consciente de lo que compra y a quién le compra.

Las personas deben consumir con responsabilidad social y ambiental, es decir, elegir aquello que se necesita, pero causa menor huella en el medio ambiente y el mayor impacto social. Cómo no es fácil cambiar los hábitos de consumos de las personas, este trabajo es continuo y sin apuros, poco a poco debemos ir cambiando nuestros criterios de compra para hacerlos más ecológicos y responsables, alineados al desarrollo sostenible.

REFLEXIONES FINALES.

El desarrollo sostenible nos da las pautas tanto a las personas, como a las instituciones para vivir mucho mejor, para una convivencia sana y para alcanzar el bien común. La Agenda 2030 dio las pautas para lograrlo, garantizando un desarrollo económico sostenible e inclusivo. Todos somos responsables de promover acciones tendientes a conseguir los ODS, unos con mayor círculo de influencia que otros, algunos con mejores herramientas que otros, pero nadie escapa de esta responsabilidad que es compartida y necesaria.

Se hace fundamental la cooperación de todos los entes involucrados, pero de no conseguir la colaboración de algunos gobiernos es necesario contar con mecanismos que obliguen a estas naciones a respetar las tres aristas del desarrollo sostenible, nada ni nadie puede ser más importante que el bienestar social, el cuidado del medio ambiente y la economía sostenible. Esto último es más que evidente que está haciendo falta, se necesita un poco más que la cooperación, y este tema debe ser incluido en las jornadas de reflexión del desarrollo sostenible. Mientras exista en el mundo países donde no se respetan los derechos humanos, no se proteja el ambiente, la economía arrase con todo, no exista igualdad de género, no se promueva la diversidad, seguirán ocurriendo calamidades ecológicas que afectan al mundo, personas con problemas de salud mental

que se revierten en contra de la sociedad, y lo peor el desarrollo sostenible seguirá siendo una utopía.

Se deben llevar las estadísticas de los desastres naturales, de la trata de personas, del trabajo forzado, de la humillación al inmigrante, del agravio al menor, del maltrato a la mujer, para tomar decisiones puntuales y generales según sea el caso y caminar hacia el desarrollo sostenible, de manera constante. Solo cuando las personas, las instituciones, las empresas, las universidades y los gobiernos sepan que están siendo observados y que no se permitirán malas y perjudiciales prácticas en contra del medio ambiente y de los ciudadanos, tomaran consciencia de manera colectiva que no hay más alternativa que caminar todos juntos hacia el desarrollo sostenible.

Permitir que personas o instituciones concentren el poder y los recursos en detrimento del bien común, es ser cómplice de este proceder. En este sentido, es necesario incorporar la tecnología, crear políticas y leyes internacionales que monitoreen todas estas acciones y se tomen los correctivos necesarios para su fiel cumplimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Enciclopedia económica. (04 de 2022). Economía Social. Obtenido de <https://enciclopediaeconomica.com/economia-social/>

Estruga, N. (14 de 09 de 2021). Las 9 dimensiones del desarrollo sostenible. EALDE Business School. Obtenido de <https://www.ealde.es/dimensiones-del-desarrollo-sostenible/>

Observatorio de responsabilidad social corporativa. (s.f.). ¿Qué es RSC? Obtenido de <https://observatoriorsc.org/la-rsc-que-es/>

ONU. (s.f.). Objetivos del desarrollo sostenible. Objetivo 17: Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/globalpartnerships/>

Pacto Mundial. Red Española. (16 de 04 de 2019). 7 formas en las que la tecnología puede contribuir a los ODS. Obtenido de <https://www.pactomundial.org/noticia/7-formas-en-las-que-la-tecnologia-puede-contribuir-a-los-ods/>

SDSN Australia/Pacific. (2017). CÓMO EMPEZAR CON LOS ODS EN LAS UNIVERSIDADES. UNA GUÍA PARA LAS UNIVERSIDADES, LOS CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL SECTOR ACADÉMICO. Madrid: La edición en español gracias a la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS / SDSN-Spain).

The free dictionary. (2005). The free dictionary. Obligación. Obtenido de <https://es.thefreedictionary.com/obligaci%C3%B3n>